DEMOCRACIA

SUSCRIPCIÓN

Mugardos, mes ..... 0'50 pesetas
Provincias, trimestre. 2'00 id.
Extranjero, año..... 10'00 id.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Año IV — Mugardos 21 de Febrero de 1914 — Núm. 123

ANUNCIOS

Comunicados y anuncios á precios convencionales.
PAGO ADELANTADO
No se devuelven los originales aunque no se publiquen

PRÓLOGO DEL CARNAVAL

II

Indudablemente el alegre y bullicioso rey que hoy ejerce su omnímodo poder en todas las partes donde se le rinde pleitesía, debe tener grandísima influencia en la región de las nubes, á donde envió un "aerograma" para que se portaran bien, pues el domingo, 15, cuando amaneció prometía ser un día terrible de agua y viento, pero á eso de las doce cesó la primera y calmó el segundo, quedando una tarde tranquila y apacible; lo que fué causa de que el vecindario se echara á la calle, viéndose éstas muy animadas, no sólo por esa razón, sino por los abundantes grupitos de máscaras, y muchas de éstas sueltas, que por ella stransitaban en todas direcciones. En vista de todo ello hago mis preparativos, me siento cómoda y estratégicamente en el balcón de mi domicilio, preparo mis cuartillas, afilo el lápiz y me dispongo á tomar nota de lo más saliente y digno de mención que pase ante mis ojos. Al poco rato veo venir á una linda parejita vestida de "baturros"; me fijo y los conozco; son las simpáticas niñas Consuelito Vázquez y Cristinita García. Luego desfila un "terceto" que lo componen Amable Iserni, disfrazada con elegante y muy apropiado traje de "trovador", y Manolita Lago con Argelina Lara, disfrazadas de "chulas. Después..., otra porción de niños de ambos sexos, con variadísimos disfraces, á cuyos niños no conozco; y cuando desesperado por esa razón doy al diantre mi pérro "oficio" de cronista, viene á calmar mis nervios y á alegrar mi ánimo la presencia de un grupo de seis angelicales niñas, que en tropel invaden la habitación en que me hallo, con bulliciosa alegría.

Cambio de posición; dirijo la vista al grupo y veo que lo forman las angelicales niñas llamadas Paquiña Mauriz, Amparito Rega, Bernardina Gelpi, Antoñita Domenech, Marujita Deus y Avelina Lago, todas vestidas con lujosos trajes de "sevillanas" y con sus correspondientes castañetas. El disfraz lo llevaban con el mismo garbo y salero propio de las hijas de la tierra de María Santísima, y cantaron unas "sevillanas" con tal "estilo" y gracia, que me entusiasmaron. No las COMÍ á besos para que sus papás no tuviesen hoy que llorar su pérdida, y me contenté con darles dós sonoros besos á cada una, agradeciéndoles con frases apropiadas á su corta edad, la galante atención que tuvieron al visitarme, que quizá no tuvieran otras personas mayores. Todos los que las conocen podrán decir si exagero si manifiesto que su natural belleza estaba centuplicada por el vistoso y elegante disfraz que ostentaban. ¡Bien por las simpatiquísimas niñas sevillanas, que estaban monísimas, adorables y encantadoras!

Pasaré ahora al capítulo de "las grandes", puesto que algo vi desde mi observatorio en el que tomé mi primitiva posición, después de despedir al grupito de que acabo de hablar.

Con dirección á la Pedreira, viene un grupo de seis jóvenes, que son: María Prieto García, Carmelina Fernández, Pura Castiñeira Rey, María Prieto Roldós, María García Feijóo y Gertrudis Fernández. ¿Cuál era su disfraz? No me lo pregunten ustedes. Miradas por la espalda parecían desposadas acabadas de salir del templo, por su traje blanco y su flotante velo, y por otros detalles de su indumentaria, semejaban á "hebreas", aunque algunos opinaban que representaban "reinas moras"; yo, ante tal disparidad de pareceres, no digo más sino que estaban bonitas y su traje era lucido.

Luego veo que se acerca otro grupito de máscaras. ¿Quiénes son? Por de pronto no lo sé, pero se acercan y reconozco á las lindas jóvenes de que hice mención en mi crónica anterior, con el aditamento de Domitila Prieto aunque en cambio falta Pepita García Núñez. Ahora vestían trajes de "Goyas", según me manifestaron. Si vestían ó no de "Goyas", no lo sé; pero lo que sí puedo asegurar que estaban muy guapas y elegantes.

A todo esto había llegado la puesta del sol, y mientras se inició el desfile (que fué alegre y animado, me retiré á ordenar mis n otas y escribir estas cuartillas, que reflejan de un modo incompleto é incoherente lo más notable que "en cuestión de Carnaval" ocurrió en esta villa el pasado domingo, 15 del corriente.

OVALAR GOTEA

Mugardos, 1914.

Datos para la historia de Mugardos

(*Continuación.*)

A 17 de Enero del siguiente año de 1691, cuando se contaban sesenta y nueve mareantes, formalizaron los de Mugardos una escritura en unión de los vecinos de otros puertos inmediatos, obligándose á no pescar con redes de xeito ni de sardinas desde el mes de Junio hasta el día de Santa Catalina, ó el 25 de Noviembre, en la ría de Foz de Junqueiros. Andando el tiempo fueron, sin embargo, atropellados en dicha ría por el corregidor de Betanzos; y ante la querella de los mugardeses y de otros pescadores, la Sala de la Audiencia de La Coruña apoyó á los demandantes por auto de 16 de Octubre de 1714 y acabó por absolverlos en el siguiente año.

En esta última fecha de 1715 estuvo arrendada la renta y sincura perteneciente al conde de Lemos, herederos de los sucesores de los Andrades, en 1.382 reales y 12 maravedises, aparte de los 10 reales que importaban sus ya menguados bienes; y el arriendo debía disminuir año por año, puesto que en 1721 sólo ascendió á 1.188 reales y 8 maravedises. Entonces ó en la postrera fecha de 1721 existían sesenta y cinco vecinos dedicados á la pesca, veintisiete á la labranza y ocho á más distinguidas ocupaciones; habitando este total de cien vecinos en 104 casas y de éstas siete de alguna importancia. Producía la demarcación sobre 1.000 arrobas de vino, 300 fanegas de maíz, 200 de centeno, 24 de cáñamo, 12 de trigo, 12 de judías, dejando otras 40 sin cultivar. Satisfacía al Rey 1675 reales en concepto de millones, 647 reales 33 maravedises por alcabalas, 518 con 12 por cientos, 291 con 26 por fiel medidor, 161 con 10 por servicio ordinario y 210 por nuevo impuesto de tres millones y carnes, en total 3.504 reales y 13 maravedises, aparte de la renta y derechos de pescado calculados en 490 reales. El Monasterio de Santa Catalina de Montefaro, á cuyo claustro correspondía la jurisdicción y señorío, sólo cobraba en efectivo 29 reales y 14 maravedises; pero los mugardeses estaban además obligados á conducirles los frutos de sus granjas de Miño y de Narón, cuyo servicio se regulaba en otros 300 reales.

El total de los sesenta y cinco pescadores, en unión de cuatro labradores y de un modesto hacendado, vivían en la villa; los otros veintitrés labradores, dos hidalgos, cuatro zapateros y otro vecino, en la jurisdicción que sólo alcanzaba un cuarto de legua. Era, en fin, alcalde y justicia ordinaria de la villa Juan Pitta de Isla.

Ya ha dicho en otro lugar el autor de este artículo que al definitivo establecimiento de los Arsenales en el departamento del Norte, se debe el engrandecimiento artificial y no el natural desarrollo de la agricultura y de las pesquerías ferrolanas; porque los labradores perdían mucho tiempo para cobrar el importe de las plantes textiles confiscadas por la Marina militar, Montero y Aróstegui confirman también el empequeñecimiento de las pesquerías porque los mareantes se dedicaron á los talleres de los Arsenales ó se embarcaron en los buques de guerra.

Gracias únicamente á los mugardeses se conservaron los antiguos faluchos para surtir á Ferrol y á La Coruña de toda clase de pescado; pero para sostener esta industria tuvieron que pedir la confirmación del privilegio de Carlos II, exención concedida por una real orden de 26 de Marzo de 1738, expedida en Madrid aunque ya no excluyendo á la marinería en caso de urgencia. Contrarió también a los mareantes que se transfiriera la matrícula de mar cuyo padrón se formaba por los Ayuntamientos desde el 28 de Enero de 1717, á los intendentes y empleados del ramo administrativo de la Armada con fecha primero de Enero de 1751; porque estos funcionarios, para hacer más agradable el servicio de los buques de guerra, restringieron el ejercicio de la pesca á los solos matriculados. Acudieron entonces los forasteros y entre ellos los catalanes, para establecer también fábricas de salazón; y se promovieron tales disgustos y desórdenes, que basta el enunciado de varias disposiciones oficiales pra comprender la intranquilidad de los mareantes. Se llegó á solicitar el 13 de Septiembre de 1757 del ministro de Marina un perito pescador andaluz para que pudieran reglarse las prácticas de los marineros del país y forasteros; preguntóse por una Real orden de 5 de Octubre del mismo año, si las inquietudes entre los pescadores naturales y extranjeros procedían del uso de las parejas ó bous catalanes, de uso prohibido, y llegó á autorizarse la pesca de los catalanes con redes, permitida sólo por Real orden de 17 de Mayo de 1758. Los mareantes de La Coruña reclamaron la propiedad de las aguas de aquel puerto, porque el 18 de Septiembre de 1759 se dió cuenta al Ministerio del expediente incoado.

Los abusos cometidos en la matrícula del mar, dieron motivo á un nuevo Real decreto fechado el 24 de Noviembre de 1786, porque se llegara el caso de obligar á servir en los Arsenales, de grado ó por fuerza, según un informe de los escribanos de las villas de Ferrol y La Graña, de 9 de Mayo de 1789. La creación, en fin, del Montepío de pescadores y la citada disposición ministerial, reanimaron las antiguas pesquerías. De algún tiempo á esta parte, dice Labrada en su Descripción impresa el año de 1803, ha aumentado la población de Mugardos, cuya villa y jurisdicción ya tenía trescientos cuarenta y seis vecinos. Estos se dedicaron especialmente á la pesca de la sardina, cuya extracción se calcula en 30.000 millares anuales, y que se exportan para varios puertos de la península, mientras las mujeres se ocupan de la construcción y recomposición de las redes y de la venta del pescado en fresco. El único camino interior es la vereda de Puentedeume, intransitable en invierno y de las peores de la provincia de Betanzos.

Pero una serie de nuevos contratiempos paralizaron el desarrollo progresivo de las pesquerías mugardesas. Fué el 2 de Agosto de 1803 cuando entró en la ría ferrolana la división francesa del contralmirante Jacques Bedout, compuesta de cuatro navíos de guerra y una urca ó fragata inglesa apresada, procedente toda la flota de la isla de Santo Domingo. Ante el temor del escorbuto y de la fiebre amarilla, llegaron á someterse sus 4.300 tripulantes, 30 pasajeros y 90 prisioneros á una aislada cuarentena, en la ensenada del Baño, estableciéndose una guardia en el fondo de este surgidero, otra en una balandra y la tercera en la opuesta oriña del Vispón; y así hasta el 22 del mismo mes quedaron también bloqueados los pescadores de Mugardos.

Al bloqueo marítimo sucedió la ocupación militar de los alrededores y á estas guarniciones y desde Junio de 1808 la gloriosa guerra de la Independencia. Alonso López, que imprimió su anónima obra en 1820, cita la decadencia de las pesquerías, cada vez más acentuada, aunque seguían recogiéndose en Mugardos los 30.000 millares de sardinas y se extraían de 80 á 90 pipas de grasa ó sain al año, contándose en este último caso con las obtenidas en Ares y Redes. Años después y ante la ley desamortizadora de 8 de Marzo de 1836, los mugardeses se libraron del señorío por la supresión de los terceros de Montefaro; los nacionales que acudieron á desalojar los alfos claustros fueron recibidos galantemente por los buenos de los religiosos, tanto, que se despidieron todos como inmejorables amigos.

Pero ya en aquella fecha pertenecía Mugardos al partido judicial de Puentedeume, aunque continuaron siempre más afectos los buenos de los mugardeses á la antigua villa de Ferrol.

(*Se continuará.*)

O castiñeiro

(CONTO PARA NENOS
E PARA GRANDES)

Aquela mañán—é xa choveu é ventou dende enton—despertouse Xelo—un veciño d'este rueiro fai longos anos—d'un xenio de todo-los diaños. O vispora, malia da labor d'un forte día de traballo, él, tan afeito á se quedar axiña coma un rulo, tardara os poucos é os moitos en que ó tomara ó sono. E ó mais estrano inda n-él, fora no botar toda á noite d'un solo tronce, se non acordando á cada hora. ¡Se somellaba aquelo como se ó Perello andivera no conto!

Cargoulle ó moucho do seu desacougo á carraxe que pillara co as falas que tivera c'o seu compadre. Tal iria lle deran que non faltou ó canto d'un peso para chegaren á rifar.

Xelo era dos tercos, porfiados é testarudos, d'aqueles que non se aviñan as boas, é que daban na propia cachola, inda viran ó exempro nos demais. Sin saber porque, tal vez por levarlle á contra aos outros, él seguía terne que terne, teso que teso en termar, nos curros da "Leira grande", de aquelas catro albres, que lle asombraban é comían ó terreo é á sementeira.

¿Para qué as quería él se non para lle daren incomodos é ruidos? Ao fin nin peras, nin figos, nin noces, nin castañas viñan á seren para os da casa. Inda se lembraba é doía da cuestión que tivera c'un seu veciño, pois ó fillo d'este causáralle tal estragueira no millo, por lle pillar unhas peras, que fixérao adoecer é á pouco mais cústalle un preito.

As albres, dixeran ó que quixeran ó Abade é ó Maeso non servían senon para eso é para derramal-as terras, botar á un por portas é ter que andar á pedil-a familia.

¿Qué lles interesaba ao Abade nin ó Maeso?

¿E á froita? Era mais para os alleos que para os da casa. De que en de tendo albres todol-os veciños, haberín froita abondo para todos, eran contos dos que van para á feira, c'os que os siñoritos da vila querían engayolaren aos peisanos. Como s'estos non souperan, as suas costas, qué á froita que millor presta é millor sabe é sempre á froita arroubada. Todos se debecen pol á allea por aquelo de "A pereira da veciña da millor pera que á miña".

Como todos botaban asi ben as suas contas non quedaban xa cuaseque unha albre en toda aquela bisbarra. Xelo era solmente ó que as tiña, sin que se vira por eso mais adiantado nin gardara un peso mais no peto. A froita lla arrepañaba á cotio á rapacería, á medio lograr é a doito botábanlle á perdel-a sementeira por lle ir as peras ou as manzás, ou cando ibanlle derrumbar na nogueira.

Tiña pois razón abondo ó seu compadre, é él, Xelo, tiña de facel-o que os demais. ¡Cómo se non souperan os vellos ó que conviña! Cando eles viñano facendo, adeprendido, é ben adeprendido, ó terían.

Arrematou de almorzar, é sin pensalo mais, colleu ó machado de enriba do bastardo é largouse cara á "Leira grande" disposto á lles dar pol-o pe á aquelas albres que lle servían d'estorbo, lle tornaban ó sono é faciano erguer de ben cedo.

* * *

Con tantas é tales ganas de dar comenzo á sua labor, chegou á "Leira grande" é tanto é tanto foi ó que se debullou que moito antes do medio día á tiña arrumbada. Faltáballe solmentes ó castiñeiro, mais este dáballe que cavilar pois era tan vello que ó tronco tiña moita gordura é á mais estaba como pendurado na parte da leira que testaba c'o río, é de tal xeito, que as raices é as ponlas entraban pol-a augoa adiante. A cousa era de pensar: non fora á facel-o demo, que non durme, que ao tronzal-o castiñeiro deitárase de capitón no río é ó levara á corrente, que alí tiña moita forza.

Cando iba á escomenzar chegouse á él ó Sr. Abade, que por alí pasaba, é dixolle:

—"¿Qué vas seguir facendo? Non seias "tolo. Xa que cheguei tarde para salval- "as outras albres que están xa por terra, "respeta ao menos ó castiñeiro. Non sol- "mente che prestará sombra cando quen- "te ó sol nas calores do vran se non que "á suas fortes raíces terman da leira. "¿Non roparas coma se por elas non for, "xa se houbera derrumbado por esta vei- "ra pol-o que á augoa labra na terra? "Xa que non por outra cousa por teu pro- "pio interés é comenencia non tumbes "ó castiñeiro.

"Noutras terras, onde os paisanos son "leidos é escribidos, ben adeprenden ó "que lles conven. Alí non teñen as albres "á teima que eiquí tédeslle vos. N-elas "vedes un enemigo cando son mais que "un amigo, unha verdadeira axuda. CADA "ALBRE VAL POR CATRO FERRADOS DE BOA "SEMENTEIRA.

"Tanto é asi, que n-outros lugares todol- "os camiños teñen albres nas suas veiras, "é non son ermos é desamparados coma "os d'esta terra. Chega hastra tal extre- "mo ó respeto ese é ó cariño, que en moi- "tos dos camiños reales as albres que "hay n-eles son de froita, é *ninguén bó- "talles, man*, non sendo para matal-a sede. "O goberno tira, n-eses paises tan adian- "tados, ó bastante c'o que lle renden "aquelas froitas para tel-os camiños co- "mo unha sala é sin tere que botar outras "derramos para os compor. Entroques "aquí nin tedes albres nin camiños.

"Agora—agregou ó Abade—fai ó que "che pareza. Xa estás avisado é non bo- "tes á culpa á ningén mais que á tí do "que che suceda.

"Desatende se che parez os meus con- "sellos é fai ó que fan os mais veciños. "Xa que eles tolearon, tolea ti tamén."

Largouse ó Abade é Xelo quedou caviloso. O que mais lle deu que pensar foi aquelo de que ó río lle podía destruil-a leira. Pol-o si ou pol-o non, decidiu non tocar ao castiñeiro.

—"Tempo teño abondo para tumbalo" —se dixo, é dando volta para á casa deixou ó castiñeiro en pe.

* * *

Invernía como á de aquel ano non á acordaban os vellos mais vellos. Se como din os nosos "A fame en Galicia entra nadando", non iba á ser pequena á que lles agardaba.

Chover, chovía á xarros facía xa non sei cantos días camiños, corredoiras é sendeiros estaban tan escorredizos pol-a lama é augoa qu'eran unha penitencia é unha esposición, pois non se podía dar un paso por eles.

A sementeira estaban sin á facer é á pouca que se puxera tiña por forza que se podrecer con tanta augoa como caía é zugaba á terra.

Os ríos é regachos viñan tan cheos co á enxurrada que baixaba da montaña, que non se podía atravesar d'unha banda para outra, pois levara pontes é pontellos en moitos sitios.

Unha tarde, que temperara un poco, aproveitouna Xelo para un pequeno viaxe á outra parroquia dos aledaños.

Parouse mais do que coidara, é xa era entre lusco é fusco cando deu volta. Como os camiños estaban feitos unha lameira, por mais que aproveitou moitos esqueiros é arredores, leváronlle mais tempo do que contaba é así pillouno á noite pecha inda non moi preto do seu lugar. Para mais, ao cerral-a noite, mais escura que boca de lobo, veuso outra vez á treboada, é eran tantos augoa é vento que non deixaban daren un paso, tendo que vir as palpadelas, patoxando pol-a lama, dando de cotenos é troupeleando con todo.

Cando lle non faltaba moito para chegar veira do río, virouse moito mais escura á noite é ó vento é á augoa viñeron con tal forza, que somellaban unha barreira que non deixaba seguir adiante.

Así é todo, Xelo, atinou c'o pontello, cuase que cuberto pola augoa que traguía ó río.

C'o maor tino, tratou de ó pasar, pero zoando ó trebón con mais forza, fixoo vacilar, resbalou, é Xelo caiu.

Inda que bon nadador, tiña tal forza á corrente, que Xeo viuse levar cal unha palla por entre das agurgullantes é avoltas augoas, custándolle non pouco traballo sosterse á fror d'elas.

Tantas cantas veces intentou ganar as orelas, á corrente non llo deixaba, é mais d'unha vez que chegado, se cría xa en salvo por se ter agarrado as herbas, ó río tiraba d'él con mais forza é, desgaxándose á ponla, viase Xelo de novo envolto é xoguete das augoas.

Perdida á noción do tempo, magoado é sin folgos, cuaseque xa vencido de todo na loita, sentíase atraído ao fondo cal se tivera nos pes uns pesos de promo. Xa nos derradeiros, sin esperanza, adicou un recordo aos seus, encomendou sua alma á Dios é deixouse ir, cheo de feros é acidumes.

Xa entreaugoas, sintiuse bater, recibindo un forte golpe. Instintivamente botou as mans, tocou algo que apreixou con tal forza que xa non ó arrastraron as augoas. Alentou, foise repoñendo, é viu que estaba en salvo, collido á unha recia ponla de unha albre que viña bicar no río.

¡Era ó seu castiñeiro!

* * *

En siñal de agradecemento, cada un ano, prantaba Xelo, é facía facelo á todol-os seus, que así adeprenderon esta boa costume, as catro albres, é á pe d'elas as outras de os días de festa, cumpreanos é outros asiñalados.

Nos comenzos burlábanse d'él os seus veciños, mais pouco á pouco, vendo como Xelo medraba é arrequencia en bens, comodidá é fartura, malia da gafetía que lles cargaban as albres, todos forono imitando é d'esta terra erma, é casi esterea, fixeron á bendición de Dios que estades vendo.

¡TAL E O MILAGRE QUE FAN AS ALBRES!

* * *

"O conto arrematou, meus nenos. Apro- "veitade ben esta leición. Respetade as "albres, termando d'elas como d'unha "persoa querida.

"Non vos gozedes vosoutros, como ou- "tros moitos, en desgaxal-as ponlas para "os vosos xogos. Cada unha d'aquelas é, "cando se tronza, como privaren d'un "dos eus membros á un ser humán.

"Aproveitade estos insiños que vides "ricibindo dende nenos é en todal-as "ocasiós é días siñalados da vosa vida "non deixedes de prantar albres, pois "así facedes dos grandes servicios á un "tempo: un para os vosos é outro para "voso país."

E. C. A.

¿Será verdade?

Para DEMOCRACIA.

Conforme á familia fai
seique tamén fai ó tempo
e asín como hai pe de home
que c'o conque de ser fero
anarquista, non pagou
fai seis meses, á ó tendeiro
e debe un ano de casa
é ó xastre debell'un terno,
mais dous calzós, que lle fixo
e manda con cen mil demos
á ó que unha deuda recrámalle,
campando por seus respetos
e d'autoridade ríese,
d'os códegos é os mais *trelos*
que, asegún dí, son papés
mollados, asina ó tempo
debeu facerse anarquista
d'aución, é d'os mais tremendos.
Antes, por dous ou tres días,
de duro zoaba ó vento
e despóis d'un gran dióivo
quedaba todo sereo;
mais, agora, ¡leve xúnevas...
(e non nos leve pr'o inferno)
si outro tal se veu!; non para
naide, c'o ladrón d'o vento.
Nin deixa tella en tellado
nin árbores d'os mais vellos,
e copudos, por qu'os tronza
cal si fosen aguieiros;
derrumba antigas paredes
e chemineyas, á feito,
e non premite ir á ó mar
nin os probes mariñeiros
ganar de pan us anacos
pr'os fillos, qu'están xemendo
c'o á fame. Seique xa van
us vinte días, arreo,
e os mares siguen bruando
e zoan de duro os ventos,
unhas veces d'o Nordés,
outras d'o Sur é traendo
pedrazos, chuvias, curiscos,
tronadas, lóstregos... ¡deños!...
¡De seguíremos asina
non vamos salir d'o inverno!
¡O dito, dito; señores:
este choyo ponse serio
e ¡afellas! creo de min
que s'anarquizou ó tempo.

EMILIANO BALAS.

LA BESTIA HUMANA

El día 6 del corriente ocurrió en las cercanías de Limodre, un odioso atropello.

La vecina de ese lugar Pilar Torrente Ferreira, joven de 17 años, que se dedica á la venta de pan, dirigiase á su casa después de haber vendido su mercancía en el pueblecito de Redes: y al llegar á un lugar solitario cercano al túnel del ferrocarril, vióse acometida por un individuo llamado Demetrio Castro Manso, de 28 años de edad, quien intentó saciar en ella sus salvajes instintos; mas las voces de auxilio lanzadas por la joven atemorizaron al sátiro que huyó, no sin antes apropiarse de tres pesetas que la chica llevaba.

Del cobarde hecho tuvo noticia el celoso cabo comandante de este puesto de la Guardia civil, quien inmediatamente detuvo al Castro, poniéndolo á la disposición del señor juez de instrucción; pero como el padre de la joven y aún esta le perdonaron, ha sido puesto en libertad, acción que no aprobamos; porque si es verdad lo que nos afirman, de que el tal individuo es muy aficionado á cometer *hazañas* de esa índole, era muy justo que las purgara todas, pasando á la sombra un puñado de meses, á ver si escarmentaba.

Vox clamatis in deserto

Nada hay nuevo bajo el sol—suele decirse—pero no obstante la evidencia de esta sentencia, habría que cerrar los ojos á la luz para no ver aterrados los tiemendos estragos que en el elemento femenino viene produciendo el gusto inmoderado de la *toilette*.

El lujo es cierto que ha existido siempre; pero en la actualidad va resultando ya una gran calamidad, una verdadera llaga social que está pidiendo á gritos un enérgico cauterio.

El mal reviste tales caracteres de gravedad que no hace muchos días, el cardenal patriarca de Venecia, vituperaba en una enérgica homilia la vanidad, el fausto y escandalosa ostentación de la mujer, pintando con vivos colores las funestas consecuencias que tanto en el orden moral como en el material ocasionan tan perniciosas pasiones.

Los obispos en sus pastorales y los párrocos desde el púlpito, recuerdan á la mujer aquel consejo de Tertuliano, "*vestid seda de bondad, holanda de santidad, púrpura de castidad y pureza que adornadas de este modo será vuestro enamorado el señor*, y este otro de San Pablo".

Las mujeres vístanse decentemente y su aderezo sea modestao y templado sin cabellos encrespados y sin oro y perlas y sin vestiduras preciosas si no cual con viene á las mujeres que han profesado virtud y buenas obras.

En algunas poblaciones extranjeras se están creando entusiastas Ligas de virtuosas damas con el plausible propósito de combatir ese abominable culto que se viene rindiendo á la execrable diosa *moda*.

Y actualmente circula por los talleres de los grandes modistos parisienses una petición suscrita por señoras de elevada alcurnia para evitar los excesos de la moda y lograr que los cánones de ésta se contengan dentro de las prescripciones de la honestidad, el pudor y economía.

En fin, que todos protestamos, condenamos y abominamos de ese insaciable afán que siente la mujer por seguir los caprichos de la moda—por ridículos, inmorales y costosos que ellos sean—porque de sobra sabemos que ese lujo inmoderado es causa de ruína, manantial abundante de discordias, fuente de los males que afligen á la sociedad.

Mas, todo en vano, porque es machacar en hierro frío y sabido es que

todos los que machacan
en hierro frío
por mucho que machaquen
tiempo perdido.

Cualquier mujer se desesperaría—ha dicho un célebre escritor—si la naturaleza la hubiese hecho tal y como la pone la moda, y otro añade: una mujer podrá perdonar á otra que le robe el amor de su amante; que la calumnie, que la arruíne; pero que luzca primero que ella una novedad, eso jamás...

No hay que forjarse ilusiones: el bello ideal de la mujer, pese á todos los anatemas, exhortaciones, consejos y amonestaciones, continuará consistiendo en poder ser la primera en lucir—cueste lo que cueste—la última creación de la moda en donde quiera que se exhiba altiva y arrogante.

"Cual nave real en triunfo empavesada."

Tenemos, pues, que convenir en que es muy difícil arrojar de su pedestal á esa funesta deidad á quien la mujer rinde y seguirá rindiendo fervoroso culto. Recuérdese sino lo que hubo que bregar para hacer que desistiese de ponerse la asquerosa falda-pantalón.

Y es que la mujer cuya aspiración constante es la de encontrar marido, cree que tan sólo puede ser realizado ese sueño adorado, deslumbrando á los hombres y halagando sus sentidos con el brillo de sus ricas joyas y de sus espléndidas *toilettes* sin fijarse en que precisamente lo que aleja al hombre del florido camino del Himeneo, es toda esa incómoda, antiestética y costosa impedimenta de galas y perifollos conque se adereza y que mañana tendría que sostener si ella careciese de fortuna.

Así se explica que el hombre se estremezca y sienta escalofríos cuando suena en sus oídos la palabra matrimonio, salvo los contados casos en que vislumbra en lontananza una espléndida dote.

Mas como estas por desgracia, no abundan, de ahí que los matrimonios vayan siendo cada vez más escasos, sobre todo entre la gente de la clase media, que es la más castigada por la moda, ese terrible cáncer que come la sociedad y que va resultando incurable como ocurre con esa plaga que destruye nuestros en otros tiempos frondosos sotos de castaños y arrasa nuestros pobres viñedos.

X.

¡Nin siquera ó corpo!

Un martes de loita eterna:
ó probe labrego Bago,
que no hospital de Santeago
deixou un brazo é unha perna.
Des meses tumbado estivo...
¡des meses pra se curar!
é ó cabo, puido deixar
ó leito caritativo.
¡Deixouno! A berros chamou
pol-o ilustre zuruxano,
á quen dixo: bon *hermano*
xa que pra casiña vou,
anque non falla me fán,
quero de usté merecer
ó que me faga saber
onde os meus membriños van.
—Os teus membros, bo labrego,
¿conocerálos?
—Non ei,
siñor... ¡Son meus!...
—Ben'o sei.
—Olle, qu-inda n'estou cego.
—¡Vamos!...
—Moy ben.
—Aquí están.
—Brazo é perna: son os meus.
—¿Sabes ben que son os teus?
Seino... seino...
—Vaya, Xan.
Brazo é perna de muller
é ó que pon Dios diante tí.
—Xuro á Dios que n'e así.
—E así.
—Non, non pode ser.
Foron medio sigro enteiro
meus compañeiros, siñor.
¡Nunca conoza mellor
miña alma ó Dios verdadeiro!
—¿Son os teus?
—Son.
—¿Tí non ves
que son mais pequerrechiños?...
—¡É verdade, estes dediños
non son como os dos meus pes!
Nin esta mau, tan branquiña,
é como á miña callosa.
¡Virxen d'Aranga groriosa!
¡nin conozco á carne miña!
Infelís de cantos cremos—
dixo Xan, murcho é sin calma,—
conocer á nosa y-alma:
¡nin ó corpo conocemos!

FRANCISCO SANCHEZ GARCIA.

LOS NIÑOS Y LOS ÁRBOLES

CUENTO

El pueblo de X, era pobre y mísero; sus alrededores, yermos en su casi totalidad, ofrecían un aspecto triste y desconsolador. A donde quiera que uno fuese, sólo encontraba llanuras extensas sin vegetación apenas, los montes sin árboles; los caminos sin una regalada sombra... Las plazas y paseos del pueblo carecían también de arbolado. Por este motivo no se oía nunca el canto de los pájaros, porque éstos cruzaban raudos el espacio huyendo á poblar los bosques de otras tierras más afortunadas. Pero, hubo un día en que á tan desventurada localidad llegó un maestro, quien, de acuerdo con el Ayunamiento, se impuso la árdua tarea de inculcar á los niños el santo amor á la arboricultura.

—Hijos míos,—les decía—este pueblo es mísero y pobre, porque los que le habitáis así lo queréis. He celebrado una conferencia con vuestro alcalde y de perfecto acuerdo hemos decidido verificar una magnífica Fiesta del Arbol, fiesta magna y solemnísima que dejará en vuestros tiernos cerebros una memoria imborrable, un recuerdo perenne. Vosotros, niños de mi alma, sois los llamados á traducir esos campos ristes y desolados, en vergeles rientes y ensoñadores; esos montes calvos, en bosques frondosos que os darán salud y riqueza... Decidme: ¿mueren muchos chiquillos en el pueblo?

—Sí, señor—contestó uno de los que le escuchaban,—mueren muchos de esa horrible enfermedad que llaman anemia.

—Ya lo veis,—prosiguió el maestro—si tuviéseis grandes bosques en los alrededores y buenas arboledas en las plazas y paseos, no se morirían tantos. *Los árboles oxigenan la atmósfera y producen la riqueza de sangre.* Otra pregunta: ¿Se construyen aquí muchas casas por año?

—No, señor,—contestó otro niño—sólo edifican los potentados, porque los pobres no pueden levantar sus habitaciones por falta de maderas, que vienen de lejos y son muy costosas.

—*Si hubiese árboles, los pobres tendrían vivienda propia, porque la madera sería abundante y barata.*

Hubo una corta pausa y el profesor continuó:

—¿Se experimentan grandes calores en el verano?

—Sofocantes. Las cosechas se pierden efecto de las pertinaces sequías y se dan muchos casos de insolación en las personas.

—*Los árboles evitan la pérdida de las cosechas por sequía, porque atraen las lluvias y al refrescar el ambiente alejan el peligro de insolación.* ¿Son alegres las gentes en esta comarca?

—Las gentes en esta comarca son de carácter seriote y tristón.

—Así tiene que suceder. Si hubiese árboles habría pájaros y flores y frutas. *Los árboles dan alegría al espíritu; recrean la vista y producen manjares sabrosísimos.*

—¿Se realizan muchas excursiones al campo?

—Muy pocas. De invierno no se puede por los grandes vientos reinantes y las enormes lagunas que se forman; el sol en verano nos abrasa.

—*¡Que hermosas giras si hubiese árboles! En invierno podrían efectuarse, porque ellos aminoran la fuerza de los vientos y evitan la formación de pantanos; en verano porque dan sombra y fresco al ambiente.*

Dejó de hacer preguntas el celoso profesor para terminar con el siguiente discursillo:

"Niños adorables: *quien ama los árboles ama la Patria.* No olvidéis que con los árboles se fabrican esas grandes naves que son orgullo de los pueblos, alma y vida del comercio internacional. Con los árboles se construyen las formidables escuadras, salvaguardias de las naciones. Desde que nacéis, el árbol es siempre vuestro constante compañero y protector. Del árbol sale la cuna en que vuestras madres os mecen; el árbol da leña para procuraros calor en el invierno; sobre árboles están asentados los rieles del tren y del árbol se hace el mástil en que ondea la bandera roja y gualda. En fin, el árbol es el amigo más grande y el sostén más fuerte de la Humanidad. Sin árboles sería imposible la vida. Por lo tanto, cuidad y respetad los árboles. Y ahora decidme: ¿Queréis que se celebre esa fiesta tan simpática y cultural?

—¡Sí, sí!—gritaron al unísono los niños.

—Ya que os veo predispuestos á ser buenos ciudadanos y excelentes patriotas, decid conmigo·

¡Viva España!

—¡Vivaaa! ¡vivaaaaa!

* * *

La noticia se extendió rápidamente por el pueblo. Los padres de familia, comprendiendo la importancia innegable del acto que se preparaba, cooperaron con entusiasmo al festival y éste se celebró en una vasta planicie de antemano exornada con arcos de follaje, escudos, gallardetes y banderolas. Hubo música, pirotecnia, reparto de folletos y meriendas. Era de ver el afán con que la infantil tropa procedía á la plantación de los 500 arbustos á tal fin destinados, mientras en el aire resonaba el eco de aquellas estrofas:

Uno para el otro
Los dos creceremos...

* * *

Cuando los niños aquellos llegaron á la plenitud de su vida, sus hijos y nietos, educados en el mismo santo amor á la arboricultura en que ellos fueran educados, seguían celebrando la fiesta del árbol unos, y cooperando á ella otros, con cariño creciente. El pueblo de X, rodeado de bosques frondosos, con parques y jardines en el centro, es un pueblo rico, hermoso, sano, donde no se conocen las enfermedades tuberculosas, ni las tempestades airadas, ni las inundaciones turbulentas...

Los pobres construyen viviendas higiénicas y baratas. Y tanta riqueza y salud tanta la deben á la influencia del árbol.

Niños: si queréis ser ricos y que vuestro pueblo sea grande y próspero, si sois patriotas, si amáis á Dios y á la Naturaleza, PROTEGED A LOS ARBOLES.

A. G. H.

DE ARES

A la fiesta del árbol celebrada el 8 del actual en el cercano pueblo del Seijo, asistieron, por acuerdo de la Comisión administrativa de la "Alianza Aresana", diez alumnos del colegio que esa Sociedad sostiene en esta localidad.

Con objeto de allegar recursos para la Fiesta del Arbol, próxima á celebrarse en la carretera nueva que de este pueblo va al de Mugardos, y en el límite de los dos Ayuntamientos, el jueves 12 de los corrientes, el director de la escuela "Unión Mugardesa", D. Lino Irigoyen, y el profesor de la "Alianza Aresana, dedicaron las horas libres de clase á visitar á los vecinos de esta villa, saliendo muy satisfechos del resultado de su labor.

Sigue en "crescendo" el entusiasmo que en el elemento joven existe, para rendir al loco Momo el debido culto; y aunque el mal tiempo reinante desanima un tanto, suponemos no ha de ser gran obstáculo para que nuestras bellas aresanas realcen más su garbo y gentileza con los tan artísticos como vistosos disfraces que con todo esmero están á estas horas confeccionando, á fin de lucirlos en los días á la locura consagrados.

En los numerosos partidarios que aquí tiene la hermosa Fiesta del Arbol, ha causado gratísima impresión el bellísimo rasgo que en esa han tenido las distinguidas mugardesas señoritas Teresa Pérez, Josefina Lara, Paquita Fernández y Josefina Pena, al ceder á beneficio del culto festival el producto de lo que recaudaron con su ingenio y simpatía.

A las muchas felicitaciones que tan altruistas jóvenes han recibido por su hermoso proceder, unimos las nuestras más efusivas, deseando muy de veras que la idea que apunta DEMOCRACIA, como tributo de agradecimiento de los amigos del árbol hacia esas espontáneas colaboradoras, se convierta en hecho; pues actos de esa naturaleza merecen ser no tan sólo elogiados sino recompensados, á fin de que, estimulando y propagando el nobilísimo ideal del amor á los árboles, los pájaros y las flores se llegue, tiempo andando, á ver convertida en un edén nuestra adorada Galicia.

Graznidos

El *Ogro de Cervás*. lanzó un fenomenal berrido pidiendo ayuda á fin de ganar el acta de diputado á Cortes para esta circunscripción en las próximas elecciones. Al apocalíptico llamamiento respondieron unánimes todas las lechuzas, cornejas, mochuelos y buhos que existen en Ares y Mugardos, haciendo un ruido que ni las trompas de Jericó, adhiriéndose á lo que el milenario desea. Tan espantoso fragor llegó rápido á Madrid, turbando la plácida tranquilidad que disfrutaban el viejo gallo D. Juan y su ahijado Julito.

—¡Córcolis!—diz que cacareó el primero erizando iracundo la desmayada cresta— ¿Quién se mete en mi distrito?

—¡Recontra!—bramó Julito — ¿Quién ha de ser. sino P. P. que no está quieto así lo zurzan? ¡No, pues mi acta no me la lleva! ¿Por qué no le hablas á Dato para que lo envíe nuevamente á Chantada?...

—A ver si se "achanta", ¿no? Chico, eso es imposible. ¡Cualquiera le va á don Eduardo con recomendaciones estando el de Cabra en Gobernación!... Ya sabes que los procedimientos usados por Dato son suaves en grado sumo; por algo le llaman el presidente vaselina. Pero esos medios son los menos á propósito para convencer al bélico S. Guerra. De modo que P. P., no encontrando un encasillado donde ahorcarse, irá á meterse en tu ínsula de Puentedeume, quien podrá ufanarse, mi querido Wais,

de que en su demarcación,
al luchar D. José y tú
se celebró una elección
de P. P. y... W

—¿Has leído aquella linda novela de Julio Verne titulada "Un capricho del doct.r Ox?"

—Me parece que sí. ¿No es aquella que nos dice como un médico revuelve por completo el pacífico pueblo de...

—Quiquendonne. Efectivamente. Pues bien; cada vez me convenzo más de que Verne, además de ser un notable escritor, era no menos célebre adivino. Lee nuevamente esa novela y fíjate en lo que pasa entre los primates de la solidaridad aresana, y verás que el parecido no puede ser más exacto. No hay más que comparar al núcleo solidario con el pueblo de Quiquendonne, y después tendrás un médico vehemente, un burgomaestre que no se apura por nada y un juez que poco más da, personificados en "los mosqueteros" aresanos.

Que es vana palabrería
lo de ¡guerra al caciquismo!,
que el que arma chillería
rabia por hacer lo mismo.
¡Estigma de los nacidos
en este mundo traidor!...
¡Siempre habrá siervo y señor,
vencedores y vencidos!
Y aquel que clame á destajo
¡igualdad!, con ansia viva,
es porque... se encuentra ABAJO
y quiere ponerse ARRIBA.
Por algo un sabio profundo
dijo con fe verdaderas
Farsa, adulación, quimera...,
de eso está formado el mundo.

—Dícese que el "demonio mayor" piensa presentarse en "el cielo" para enterarse de lo que sucede en esa ideal región.

—Irá á ver á San Ildefonso.

—¿Sí? ¡Pues de bonito humor está el santo para recibir visitas, y menos de Barrabás!... ¡Si lo ve, lo come!

—¡Hombre! ¿Y por qué?

—Porque á ese santo no le da la gana que lo comparen á su colega San Lorenzo, intentando quemarle algo que es muy suyo. Y como el "demonio" así lo quiso hacer, sin duda para contestar con su elemento á las duchas que el santo le larga, va á suceder algo serio entre los dos.

—¿Y la Providencia no toma cartas en el asunto?

La Providencia no se mete en nada,
y á fe que su bondad pasa de raya;
pues deja hacer y humildemente calla,
después que ella ha sido la abrasada.

—¿Qué le parece á usted de la sentencia absolutoria en favor de "las machinas?"

Que estando el presidente
interesado,
el asunto tenían
ellas ganado.
Y es evidente
que está enmachinado
el presidente.

—¡Pero chico! Y los de los lados, ¿qué hicieron?

¿Y qué quieres que hagan
dos industriales,
que nunca se han metido
en líos tales?
¡Señor Armada!
Creo que de su invento
resulta..., ¡nada!

RIGOLETTO

Aires d'a terra

"Aires d'a Terra", que cantás nos
[montes
facendo, mainos, d'os pinates arpas;
"Aires d'a Terra", que cantás n'as
[chouzas
d'os chaparrós n'as ponlas afolladas;
"Aires d'a Terra", que cantás n'as veigas
rebuldando, escoleras, antr'as canas;
"Aires d'a Terra", que cantás n'os prados
antr'as cheirosas hervas namoradas;
"Aires d'a Terra", que cantás n'as froles;
"Aires d'a Terra", que cantás n'as augas;
"Aires d'a Terra", que cantás n'os ventos,
hinchade ó fol da gaita,
cantade n'o roncón é n'o punteiro,
d'o tamboril n'a caixa;
é pol-o mundo todo
ide espallando con xeitosas cántigas
d'esta Terra as amantes soedades,
d'esta nobre "Galicia" as relembranzas.

—

N'os corrunchos vizosos acochados
d'a Terra americana;
ciscadas po-l-os vastos terroeiros
d'as Argentinas Pampas;
misturados c'a inquieta multitude
d'aquelas Urbes magnas,
que ferve é que bulliga de cutío
n'as calles é n'as prazas,
hay un fato de fillos de Galicia
que choran con ardentes, feras bágoas
á morriña de verse desterrados
d'esta terra tan meiga é tan fidalga.
Non teñen mal pocados á sua veira
quen lles cante n'a nosa doce fala;
quen lles dea un consolo, si saloucan;
quen lles tenda unha man, cando resbalan
para ir subindo c'o traballo ó lombo
po-l-a congosta brava.
Non teñen quen lles dea
nin unha sede d'auga
pra matar á secura d'os seus labres,
cando ó agobio as abafa.
Fartos de noxo, de canseira irtos,
buscando amparo andan
por Dios pidindo axuda,
é nin axuda, ni amparo hachan.
¡Qué tristes os coitados
vn camiñando po-l-a allea playa.
mirando car'o man que soilo amostra
as olas encrespadas,
batendo á sua escuma,
liviana como foi á su espranza
cando por ela cegos, enmeigados,
fuxiron d'o seu lar é mais d'a patria!
Sobr'aquel mesmo mar que hoxe semella
burlarse d'as suas lástimas
chegaron falangueiros é risoños
c'a xuventud n'o corpo é mais n'a y-alma,
soñando c'a fertuna
que á ilusión mintireira lles mostraba;
é agora ¡miñas xoyas! fuxeu todo
coma fuxe n'o vento á fumareda.
¡Quén lles dera voar! ¡Cómo correran
en busca d'a sua casa
que acó n'a sua terriña,
deixaran en mal hora abandonada!
"Aires d'a Terra", que hastra aló
[chegades
levados po-l-os fillos entusiastas
que queren espallar por todo ó mundo
vosas xeitosas cántigas,
decidelle á eses probes
que aquí non os esquence á su Parla
é todo ó seu amor mándalle envolto
n'as vosas leves aes.
Dicidelle que xunta dende lonxe
as d'eles as suas bágoas;
é que con vosco mándalle ó agarimo
d'o niño que ainda quente aquí os agarda.
Decidelle que volvan,
que tornen á sua casa,
á casiña cuberta
de tella colorada,
que asoma entre castaños é loureiros
mostrando n'a ventana
á triste d'a sua dona,
d'as rizosas guendellas coroada,
é xunto d'ela os roxos anxeliños
esperando que chegue ó que lles falta.

—

"Aires d'a Terra", galleguiños aires:
ide con Dios nxiñas hastra á outra banda:
non vos quero deter que vos asperan
meus hirmans pra calmar á suas ansias.
Xa calo, que pra darvos despidida
non atopo palabras;
cabo meu nome pousarei un bico
en el irá envolveita á miña y-alma.

JUAN BARCIA CABALLERO.

Noticias

El pasado domingo han visitado á varias personalidades de esta villa los ilustrados profesores D. Federico García y D. Lino Irigoyen, solicitando apoyo moral y material para el mejor éxito de la hermosa Fiesta del Arbol. Ambos señores están complacidísimos de las atenciones que con ellos usaron aquellos á quienes visitaron, así como también del buen resultado que han obtenido en el fin que persiguen.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano del pundonoso militar retirado, vecino de Ares, D. José Sueiras, estimado amigo nuestro.

Se dice que para el próximo 19 de Marzo, recorrerán las calles de este pueblo dos rondallas muy nutridas con objeto de felicitar á las numerosas Pepitas y Pepes que en él existen. La letra y música de los bailables que corearán, son obra de aficionados de la localidad.

Hemos recibido del digno y laborioso comerciante mugardés, residente en la Habana, D. Daniel Suárez Arenas, un atento B. L. M. participándonos su exaltación á la presidencia de la benemérita Sociedad "Unión Mugardesa de Instrucción". Muy sinceramente felicitamos á tal señor por el preminente cargo que la Asamblea le confirmó, como prueba evidente de sus merecimientos, deseándole que bajo su gobierno crezca y se multiplique mucho más el bienestar de esa institución, orgullo de Mugardos.

Con toda seguridad podemos aurmar que la culta Fiesta del Arbol, que debe celebrarse en la carretera de Ares á Mugardos, tendrá lugar el 15 del entrante mes de Marzo.

Ha salido para Madrid nuestro querido amigo D. Francisco J. Fariña.

Salió para La Coruña, donde pasará la temporada de carnaval, nuestra distinguida amiga la señorita María Vázquez Mauriz.

Llegó á esta localidad el condestable de la Armada y estimado amigo nuestro D. Manuel Jiménez.

En las elecciones verificadas en la Habana por la bienhechora colectividad "Unión Mugardesa de Instrucción", para nombrar nueva Directiva, fueron elegidos los señores siguientes:

D. Daniel Suárez, presidente D. José A. Cudillero Rey, vice; D. Victor Pérez, tesorero; D. Eugenio Deus, vice; D. José Gelpi Souto, secretario; D. Nicolás Santiago, vice, y vocales los señores D. Gabriel Miguez, Francisco Yáñez, Eugenio Rey, Nicolás Ferrer, Angel García López, Juan F. Pérez Prados, Juan F. Ravina Gelpi, Andres Vascós, Nicolás Veiga, Vicente Oribe, Manuel Rey Castro, Manuel Mauriz Yáñez, Esteban Toimil Sabio, Manuel Cagigao, José María Fernández Cudilleiro y Juan Deus Ríos.

A todos les enviamos nuestra más cordial enhorabuena, haciendo votos porque su gestión al frente de la humanitaria entidad sea fructífera.

Con la solemnidad de rigor se celebró el domingo pasado en este Ayuntamiento el sorteo de quintos. Asistieron, además del alcalde, los concejales señores Martínez Domenech, Fontán, Vila, Fernández, Rico, Hendaña y Prados, y en la sala había bastante público.

La operación dió el resultado siguiente: Número 1, Juan Carcaño; 2, Gabriel Rey; 3, Joaquín Dominguez Praga; 4, Juan Fonticoba Espiñeira; 5, Domingo Mauriz; 6, Jesús Mayobre; 7, Agustín Cortizas; 8, Fernando Rey; 9, Juan Rey Pereira; 10, Juan Sanmartín Senra; 11, Domingo López Leiro; 12, Ramiro Cartelle; 13, Antonio Pazos Cancela; 14, Federico Casteleiro Vázquez; 15, José Peña Rey; 16, Juan Seijas Mosquera; 17, David Barro Loureda; 18, Adolfo Picallo; 19, Ramón Carnero Picos; 20, Santos Martínez Casal; 21, Manuel Lara Lara; 22, Ricardo Amor Pérez; 23, Nicolás Núñez García; 24, José Maceiras Leite; 25, Manuel Rey.

La reunión dió término sin que hubiera protesta ni reclamación alguna.

A causa del temporal reinante hállanse fondeados en este puerto varios balandros franceses de los que se dedican á la pesca de langosta.

Los días 2, 3 y 4 del próximo Marzo, son los fijados por el recaudador de contribuciones para el cobro de las correspondientes á este término municipal.

Con motivo del temporal se desmoronó una parte del muro de construcción del sitio del Cantón de la Marina, que enfrenta con la casa cuartel de la Guardia civil; débese, por lo tanto, proceder á su arreglo á fin de evitar mayores desperfectos.

Ha estado unos días en su hermosa posesión del Baño nuestro estimado amigo D. Vicente Quiroga.

Nuestro respetable amigo el docto catedrático de Agricultura, de La Coruña, D. José María Hernansáez, ha tenido la atención de enviarnos unos cuantos libros, cuyo bien escrito texto está consagrado á la propaganda de las ventajas que el árbol proporciona.

Agradecemos mucho el obsequio.

Ha tomado posesión nuevamente del cargo de ayudante de Marina de Ortigueira, nuestro estimado amigo D. José Rodríguez Rojo.

POR EL MUNDO

Humo y... chispas.

Hace pocos días un ministro inglés se paseaba en una gran finca de la que es propietario,, cuando vió que uno de sus arrendadores almorzaba al borde de la carretera, frente á la casa de labor.

El ministro, que es hombre llano, dijo al colono:

—¡Pero amigo Enrique! ¿Cómo almuerza usted fuera de la casa, con esta temperatura tan fría?

—Señor, es que..., es que no puedo comer en casa á causa de la chimenea...; da un humo terrible.

—¡Hombre! Mandaré arreglarla en segunda; voy á ver qué trabajo se necesita.

Apenas abrió el ministro la puerta, un puchero lanzado con mano experta le pasó rozando la nariz, en tanto que una voz rugía desde el interior:

—Quiere slargarte, viejo miserable, ó...

El ministro cerró prudentemente la puerta, y acercándose al arrendador, le dijo con cariño:

—Amigo Enrique: no se haga usted mala sangre. Yo también tengo en casa una chimenea que da humo y chispas, sólo que no tan fuerte como la suya.

"La tierra prometida"
al príncipe de Wied.

No parece que sea ganga precisamente la tierra de Albania, convertida en reino, con el que han gratificado al príncipe de Wied, puesto ya en camino de sus estados y del palacio que habitará, palacio de suntuosidad parecida á la de nuestras Casas Consistoriales en pueblecillos de quinto orden.

La "Gazeta de Francfort" publica las notas siguientes, que ha recibido de Durazzo:

"Durazzo, capital de Albania, tiene un cinematógrafo, un gramófono y dos bicicletas. En cambio, á esa capital no ha llegado aún el descubrimiento de los "water-closets".

—

"La vida de la mujer entre los albaneses vale la mitad de la de un hombre. Asesinar á un hombre cuesta 5.000 piastras, y 2.500 asesinar á una mujer."

—

"El himno nacional se compone de cien estrofas, y en toda solemnidad no se omite ni una sola."

—

"La hospitalidad es sagrada para el albanés; pero puede robar al huésped en cuanto ha franqueado la puerta de la casa."

—

"Entre los malissoros es elegante pasearse con la vestidura harapienta y llena de suciedad."

—

"La venganza no es un placer para el albanés; es un fardo que arrastra penosamente, y así... sólo un 20 por 100 de la población masculina muere asesinada."

—

"El albanés del Norte no teme tanto á la muerte como al baño."

¿No exagerará la *Gazeta de Francfort*? ¡Hay que ver!, según dicen las chulapillas, el pueblo que pinta, y si está retratado con fidelidad de paleta, roguemos á los dioses por el simpático príncipe y para que disfrute con buena fortuna el ascenso á Monarca.

El Rey Jorge danza.

El príncipe heredero, que completa su educación, está dando actualmente lecciones de baile.

Entre las danzas que le enseñan sus maestros, está excluída, naturalmente, la llamada tango argentino.

En cambio, figura entre aquéllas la clásica en Inglaterra del *Horn pipe*.

Con este motivo cuenta una crónica que días pasados el joven príncipe daba cuenta á su augusto padre de los progresos que en materia de danzas había hecho en Osborne.

Le preguntó el Rey Jorge por el *Horn pipe*, y el heredero de la Corona, para convencer á su padre de que dominaba la danza, que requiere una gran agilidad, se puso á bailar.

Jorge V, después de observar la labor coreográfica de su hijo, exclamó con aire contrariado.

—Sabes bailar como te han enseñado; pero es triste que hasta las danzas tradicionales degeneren. El *Horn pipe* se debe bailar con más movimiento. De este modo...

Y el Monarca, uniendo la acción á la palabra, se puso á danzar el típico baile.

Y añade el cronista por su cuenta: ¡Lástima de aparato cinematógrafico que recogiese la escena en la que el Soberano de la Gran Bretaña bailaba con todo el aparato que la danza requiere el *Horn pipe!*

El idioma español.

Aunque parezca cosa extraña, en los Estados Unidos del Norte de América, se estudia la conveniencia de que el *castellano* se adopte como idioma internacional. La *International Lenguaje Society* dice, por su parte:

"El español es ahora, por el número de naciones que le hablan y la extensión que cubre, el más internacional de los idiomas.

Además del país madre (España), lo hablan Méjico, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, República Argentina, Paraguay, Uruguay y Cuba, todas ellas naciones independientes. Además, las Filipinas.

La República Argentina sola es más grande que toda la Europa occidental; es un país fértil, que crece en población con admirable rapidez.

Tiene magníficas ciudades, una de las cuales, Buenos Aires, es próximamente como seis veces Viena.

Méjico es más grande que Austria Hungría, Alemania, Francia é Italia reunidas. Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela, son cada una de ellas, dos veces más grandes que cualquier país europeo, exceptuando Rusia.

Chile es mayor que Austria Hungría. El pequeño Ecuador es más grande que Bélgica, Países Bajos, Dinamarca, Grecia y Portugal reunidos.

Estas naciones de idioma español ocupan un territorio de un millón de millas cuadradas, más grande que toda Europa, incluyendo á Rusia.

Considerado en sí mismo, dicen, el español reune excelentes condiciones para ser un idioma internacional.

Basado sobre el latín, su conocimiento haría el del latín fácil y los términos científicos serían fácilmente inteligibles.

Además, es un idioma musical, y nada difícil de aprender. Dícese incluso que es el idioma que más fácilmente se domina.

Es rico y trabajado, con una histórica y espléndida literatura, y por todos conceptos sería útil á la ciencia, al comercio y á la vida social.

Las rivalidades nacionales quedarían reducidas á su mínimum, porque el número de naciones independientes que hablan ya este idioma es varias veces más grande que el de los que hablan cualquier otro."

La Coruña: Imp. de La Voz de Galicia